

Número suelto, 10 céntimos.

EL PROLETARIO

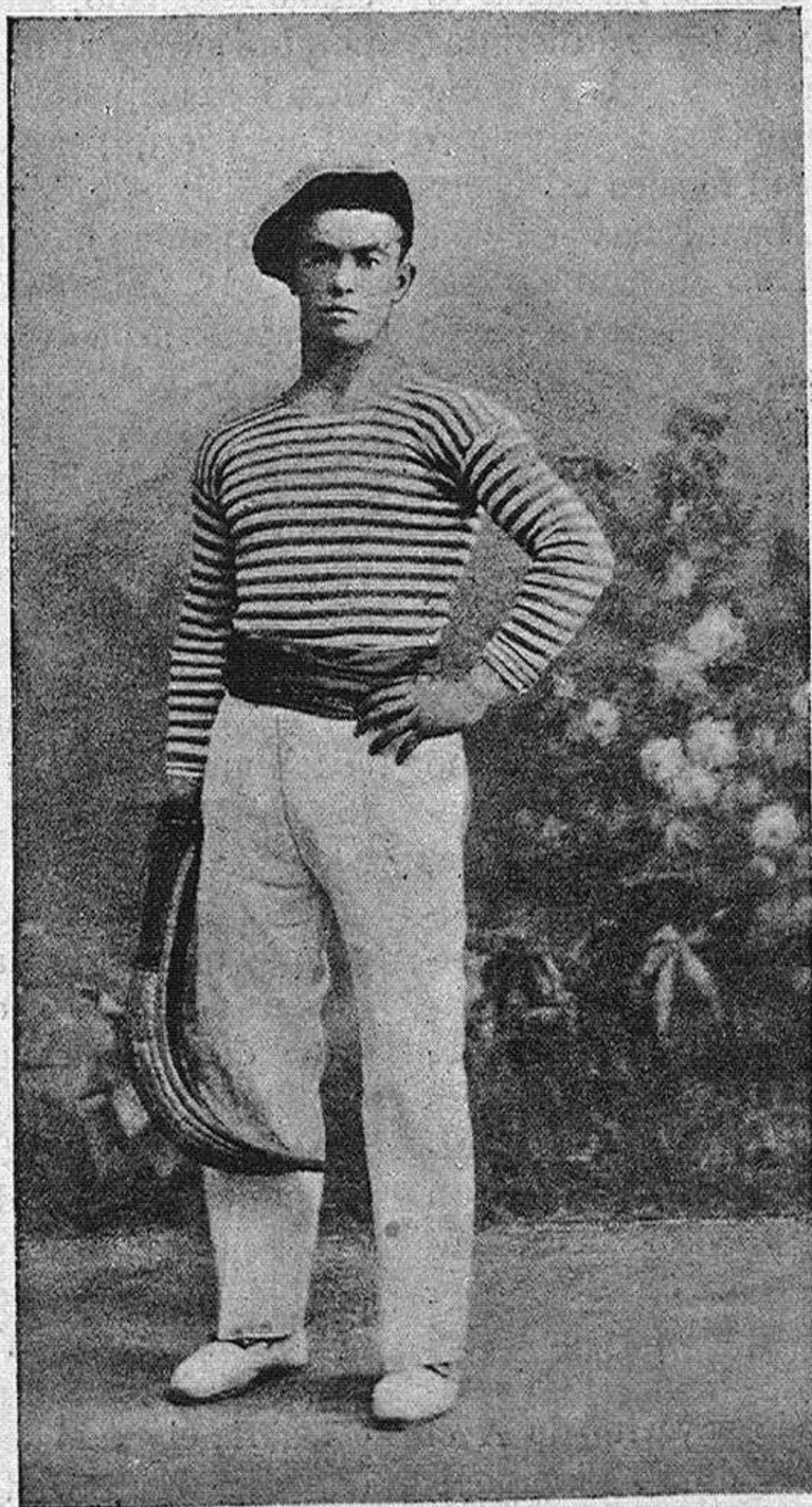
The title 'EL PROLETARIO' is rendered in a large, ornate, blackletter-style font. The letter 'E' is particularly large and contains a small illustration of a sailor in a striped shirt and cap. The letters are intertwined with a decorative wreath of oak leaves and acorns. The entire title is set against a background of fine horizontal lines.

Director, B. MARIANO ANDRADE.

Año II.

Madrid, 14 de Junio de 1894.

Número 36.



IRIGOYEN.

NUESTRO RETRATO.

Irigoyen.

Entre los jóvenes pelotaris que prometen mucho se encuentra Irigoyen, respetado por todos los compañeros por sus incomparables facultades.

Ha alternado ya, con mucha fortuna, con jugadores

de segunda, y muy pronto le veremos jugar contra los de primera.

Tiene un revés potente y seguro y gran inteligencia para colocar la pelota.

P. SARALEGUI.

Estos son otros..... tongos.

Caso curioso:

El espectador A va apostando en un partido por uno ú otro color, según sus particulares conveniencias, diferentes y siempre razonables sumas. La lucha es competida en su primera mitad, y da lugar á distintas combinaciones. A se dirige al corredor B, y le propone una apuesta; B la vocea, se la aceptan, traza cuatro garabatos en el talonario, corta de él los dos talones y entrega á A el que le corresponde. La misma operación la repiten C, D, X, y nuestro A va acaparando (*sin ningún desembolso*) una considerable cantidad de papeletos rojos y azules, ó blancos y azules, según sea Beti-Jai ó Fiesta Alegre el frontón en que sucede el caso curioso. Igualados los combatientes á N tantos, decae un bando, saca el otro algunos tantos de ventaja, y la victoria parece decidirse ya de este lado; lado por el cual el espectador A, á pesar de todos sus cálculos, está á perder algunas docenas de duros. Natural es que A note un saborcillo á cuerno quemado, y sienta en el fondo de su alma el probable percance, aunque no lo sea tanto; pero también es natural que aquella pelota que bota en la arena, y la otra que da bajo la raya, y la de más allá que se escapa de la cesta, se le antojen efectos de tenebrosas maquinaciones de los pelotaris contra su bolsillo, y que antojándosele esto, lo manifieste sin rebozo, llamando á aquéllos «*tonguistas*», «*ladrones*», «*canallas*», «*Cencerritas del Norte*» y otras lindezas parecidas. El espectador F, que se ve ganancioso por momentos, objeta en forma mesurada y un si es no es risueña á su vecino A, procurando convencerle de que, «aunque él es el primero que tiene por unos tunantes á todos los que gastan boína», en aquel caso no es tan ostensible el *tongo*, y bien puede atribuirse á simple desgracia del bando favorito de A el próximo triunfo del bando favorito de F. El preopinante, como es natural, no se apea de su burro, y sigue rompiendo lanzas, con sus vociferaciones, en pro de la

moral, la decencia, la justicia, etc., etc., etc. Termina el partido, y....

¿Y qué? Ahora A, de bueno ó mal talante, enfurecido ó resignado, abonará á B los 80 duros que éste, en nombre suyo y al fiado, pagó á quien levantó esa traviesa lanzada por él. ¡Me parece que más natural!....

Pues preguntenselo ustedes al pobre B, que se devana los sesos tratando de recordar «quién será Pérez», á cuyo nombre ha apuntado los 80 duros, y, una vez recordado, tratando de averiguar «dónde estará Pérez».

¡Vaya usted á averiguarlo! Quizás en un café, donde dará pelos y señales del *tongo* de aquella tarde, como si él lo hubiera parido, y dando por sentado que el público se tiene la culpa de lo que sucede, tratará del mejor medio para acabar con tanto escándalo: ó no volver á pisar un frontón, ó soltar un palo al primero que haga un *tongo*.

¡Qué Pérez! ¿eh?

Pues en los talonarios de los corredores están inscritos muchos Pérez de éstos, sin que el lápiz haya trazado la cruz que indica haberse liquidado aquella traviesa.

Claro que ellos (los corredores) se tienen la culpa; porque efectuar apuestas al fiado, sin más garantía que una simple anotación de las señas particulares, como «el de la cabeza grande», «el del bigote rojo», «el señor bizco», cuando no «el de chistera», «el de negro», tiene en esta tierra de garbanzos su nombre, tomado del de uno de los grados del parentesco colateral; pero el hecho de los pseudónimos Pérez tiene también otro nombre, tomado de los Mandamientos y del Código penal. Y que un ladrón cierto insulte á otro posible ó aun probable (que nunca pasa de esta categoría el grado de conocimiento que puede tenerse del *tongo* de un pelotari), eso es más que cinismo, más que canallada, más que....

Tienen la palabra los *chapelgorris*.

JUAN DE ***.

CRÓNICA SEMANAL.

BETI-JAI.

LOS PARTIDOS DEL CHIQUITO DE ABANDO, *ó la máxima del Chiquito de Eibar desmentida por los hechos del de Abando, ó por el intendente de Betti-Jai.*

El gran zaguero ha tenido esta semana tres partidos, en todos los cuales se ha peleado con sólo un compañero contra tres jugadores, venciendoles fácilmente: hermosos triunfos en los cuales Angel se ha revelado tan inteligente, tan diestro, tan fuerte, tan seguro, tan trabajador como en sus mejores tiempos.—Ahora va á hacer un año que empezó aquella hermosa campaña, inolvidable para todos los aficionados, en que el joven pelotari, y el de Irura, se conquistaron legítimamente el glorioso nombre de *invencibles*.—Y no obstante la admiración que profesamos al pelotari bilbaíno, y á pesar de reconocer lo bien que ha jugado, tenemos que decir que no ha tenido la cosa tanto mérito como á primera vista parece, por la inferioridad evidente de sus enemigos de las tres tardes.

Veamos las combinaciones:

La primera fué Barriola, Zurdo de Abando y Chitívar, contra Elícegui y el Chiquito. Muy igual el partido en su primera mitad, sacaron ventaja los dos, y ganaron por 8 tantos. Como el flaco estaba en Elícegui (aunque parezca mentira), al principio Barriola y el Zurdo comenzaron á darle todo el juego con jugadas en el dentro, consiguiendo, en efecto, ganar algunos tantos; pero luego, sin que veamos razón que lo justificara, el Zurdo comenzó á bolear extendiendo, y claro está, puesta la pelota en jurisdicción de Angel, inútil es decir que éste dominaba inmediatamente el tanto. Con esta nueva táctica, consiguió además Enrique que su compañero Barriola no pudiera entrar en juego (11 pelotas dió en toda la tarde), llevando, por tanto, entre él y Chitívar absolutamente todo el peso del partido. Basta con este detalle para comprender la desigualdad de fuerzas. Por otra parte, Chitívar estaba seguro, como no acostumbra, pero no pegaba nada, y preocupado con el arduo problema de llegar á buena, enviaba la pelota blandísima y entregada. De modo que tenemos á Barriola descartado completamente; al Zurdo, por una obsesión, entregando el juego al Chiquito, y á Chitívar, por prudencia, entregándolo á Elícegui. ¿Qué de extraño tiene que éste y su compañero enviaran fenomenales largas tiradas á placer, y que Angel rematara en los primeros cuadros todos los tantos que le vinieran en talante?

Elícegui en saques ganó 10 tantos, los mismos que el Zurdo. Barriola la única vez que sacó hizo falta. Dos cortadas del Chiquito á la derecha (no tan aplaudidas como se merecían), unas dos paredes del Zurdo (la dejada que hizo no tuvo nada de particular), y un tanto en que Chitívar restó 8 largas consecutivas del Chiquito y de Elícegui con limpieza sin igual, fueron los únicos lances notables del partido.

Jugó el viernes el de Abando con Isidro Brau, contra Arana, Gamborena y el Francés (Arrúe), dejándoles en 32 tantos. Aquí era aún más previsto el resultado del partido: no habiendo en la trinidad ningún jugador de fuerza, fácil

le era al de Abando eliminar á uno de ellos, siendo el agraciado Arana. Creemos, en efecto, que éste entró en juego muy poco, aunque cuando entró, lo hizo con buena voluntad y bastante suerte. Ganó 4 tantos de saque, dió algunas largas de revés y defendió el dentro; pero sabida es la defensa que puede hacer un jugador exclusivamente revesista teniendo que entrar á derecha; llegar á buena.

Inutilizado, pues, Arana como agresor (digámoslo así), y limitado al papel de reserva, quedaban Gamborena y el Francés. Aquél en medio es una potencia, pero ese día tuvo que cubrir además la zaga, porque el transpirenaico no hacía cosa de provecho, y júzguese qué facha podría dar al partido Gamborena solo.

Al fin, desesperado, cambió de puesto con Arrúe, yéndose á bolear en los últimos cuadros, sin ningún provecho, las pelotas que se le pasaban al Francés, que no eran pocas, á pesar de que éste se aseguró un poco á última hora.

El Francés estuvo horriblemente mal: sírvanle de atenuantes el terror del debut, junto con el terror de luchar contra Angel, que hoy en día es el *coco* de los pelotaris de segunda fila.

¡Qué bien jugó el coco secundado por Isidro! Largas al tendido, cortadas al ancho, medidas de asombrosa precisión, dos paredes, de todo hizo y con fortuna el incomparable Chiquito. Cierto es que raras veces tenía que salir más allá del 9, y muchas estaba en el 4. Isidro muy bien.

Portal, Isidro y Urcelay constituyeron la última merienda del Chiquito, que tuvo por comensal á Elícegui (y por cierto con muy poco apetito). Fué un partido de rachas. Racha 1.^a: el Chiquito 13×4. Racha 2.^a: Portal 19×15. Racha 3.^a: el Chiquito 40×21. Racha 4.^a: Portal 39×44. Quedaron los tres en 42.

El público silbó desafortadamente á Isidro y á Urcelay, con bastante injusticia. Isidro es un jugador de poquísima fuerza; en los primeros cuadros, y con un compañero fuerte, hace lucido papel, porque es muy inteligente, y con bonitas jugadas cubre admirablemente aquel puesto; pero ¿de qué le sirve su inteligencia en el cuadro 11, para entrar á revés-aire á los pelotazos del de Abando? Por eso algunos *inteligentes* comparaban el juego desarrollado por Isidro otros días y el que desarrolló aquella tarde, y comparando decían: «Hoy no juega como otras veces; luego.... tongo.» Bueno.

Lo mismo se diga de Urcelay. Jugó mal porque no podía jugar mejor.

Portal estuvo admirable. Cuando él entraba en juego los corredores levantaban y voceaban tímidamente algunas traviesas, y cuando, gracias á sus soberanos arranques, iba acertando distancias á paso de gigante, comenzaba á animarse la bolsa, y aun se ponía el dinero á la par. Pero nótese la táctica de Portal: mientras en el peloteo conservara la ventaja adquirida en el saque, tiraba largas al de Abando; en cuanto éste ganaba terreno y se equilibraban las fuerzas, cargaba el juego á Elícegui con rasas, cortadas y dos paredes; nada de pelotear inútilmente con el fuerte zaguero. ¡Así se juega! En saques hizo 11 tantos.

Resumen: En los tres partidos los zagueros han sido débiles: el Chiquito, procurando eliminar al delantero, ha dado

todo el juego á la zaga; los delanteros enemigos, menos Portal, han cometido el desacierto de enviarle á él la pelota en vez de evitarle lo posible. El Chiquito los ha derrotado en toda regla.

Conclusión: En partidos de tres á dos (de los cuales dos uno sea el Chiquito), apuéstese por los tres, si entre ellos hay un zaguero muy fuerte, y si el del medio no es rana, y si el delantero puede entrar en juego, y aun entonces, ojo alerta para cubrirse al menor síntoma de derrota. Es probado. Y téngalo en cuenta para sus combinaciones el intendente.

Tres partidos de primera.

Podía haber sido magnífico el jugado el martes 5 entre Machín y Pasiéguito de un lado y Gamborena y Tandil del otro, pero.... no lo fué.

Igualados varias veces en las dos primeras decenas, se apuntó Gamborena la 3.^a \times 24 y los 40 \times 34; volvieron á igualar á 44, y quedó el de Ermúa en 47.

El partido resultó sosito: Machín estuvo flojillo; Pasiéguito estuvo flojillo; Tandil estuvo flojillo; los tres pifiaron bastante, y sólo Gamborena hizo algo de provecho.

El jueves vencieron Portal y Ochandiano á Beloqui y Pasiéguito en buena lid, quedando los perdidosos en 46 tantos, después de haberse apuntado las decenas en esta forma: colorados (Portal) 10 \times 7, 20 \times 19; azules (Beloqui) 30 \times 28; colorados 40 \times 35, 50 \times 46.

El héroe del partido fué el maestro, el gran Román, y no porque jugara mejor que Portal, sino porque trabajó más. Trabajó, aunque la fortuna no le fué propicia, pues—quizás por desconocimiento del frontón—no le resultaron muchas de las jugadas que tira, y sabido es que el fuerte de Román está en esta clase de juego.

Portal muy bien, y Ochandiano excediéndose á sí mismo. ¡Como que dominó á Pasiéguito!

Pero resultó que este Ochandiano tuvo que jugar el sábado contra Portal, y se volvieron las tornas, y el que tal triunfo consiguió dos días antes, fué silbado en este partido con más ó menos justicia.

Portal le ganó multitud de tantos en saque, y le tuvo constantemente dominado, no obstante los esfuerzos de Gamborena por defender á su zaguero. Marcó el tanteador por Portal y Urcelay, 10 \times 5, 20 \times 11, 30 \times 21, 40 \times 26 y 50 \times 36.

Urcelay, que debutada ¡ay! con cesta americana—*¡tu quoque, Beti-Jai!*—quedó muy bien, porque apenas tuvo que hacer nada. El chico sabe colocarse y entra con valentía; pero.... eso no es jugar á cesta, compañero.

Uno de la primera columna.

Y gracias. Porque si á la izquierda de esta columna de precios hubiera otra de ceros, esa fuera la que con justicia correspondería á partidos como el del lunes.

A ver si recuerdo la combinación: Arana, Salazar y un tal Urbieta, contra Chapasta, Barcáiztegui y un tal Ayestarán. Y si quitamos á Salazar, todos fueron unos tales. Salazar jugó muy bien y con entusiasmo: gracias á él hizo su bando 47 tantos...., pero los demás.... Arana, ¡qué requetemal! Chapasta, ¡qué mediano! Barcáiztegui, ¡qué nulo! Urbieta y Ayestarán, ¡qué risa!

BETIGOSE.

FIESTA ALEGRE.

Martes 5.

Sigue la hegemonía de Irún. Junto con Olaso, y llevando el color blanco, derrotó á Tacolo y Melchor (azules), dejándoles en 39.

Irún estuvo en uno de sus mejores días: él la bolea, él las largas, él las rasas y cortadas, y dos paredes y saques sublimes.... y él de revés, que, como dijo EL PELOTARI en uno de sus primeros números, se lo van enseñando sus mismos adversarios.

Tacolo merece aplausos por su buena intención y la fe con que jugaba; pero nada más, porque en su empeño de jugar contra Juan José, perdió muchísimos tantos.

Melchor y Olaso bien.

La quiniela iba á 8 tantos, la ganó Urbieta, y se repartieron 74 pesetas por duro.

Jueves 7.

Jugaron Uranga, Melchor y Olaso, blancos, contra Cesáreo (que sustituía á Lasarte), Ayestarán y Guerrita. Eran favoritos de la cátedra los primeros, que, en efecto, ganaron el partido, gracias á los esfuerzos de Melchor, que desde el tanto 35 empezó á sacar ventaja, llegando á la meta cuando sus contrarios tenían 40.

Fuera de Guruceaga, los demás, sin excederse, jugaron discretamente en la medida de sus fuerzas.

Olaso ganó la quiniela, á 8 tantos, regalando á sus partidarios cerca de 8 duros por duro.

Viernes 8.

¡Qué lío, qué lío se armaron los azules Uranga, Sarasúa y Guerrita, y qué bien se entendieron los blancos—favoritos—Irún, Urbieta y Olaso! El tanteo, todo blanco, fué: 10 \times 2, 20 \times 16, 30 \times 22, 40 \times 27, 50 \times 37.

Hubo dos quinielas, y en ambas salió vencedor Sarasúa, repartiéndose 32,40 y 39,90 pesetas por duro.

Sábado 9.

Con bastante concurrencia, lucharon los blancos Tacolo, Aduna y Urbieta, contra Uranga, Ayestarán é Igueldo. La primera decena se la apuntaron los blancos, por 8 sus contrarios; la segunda fué azul (20 \times 18); 30 blancos por 22; 40 azules por 36, y 50 azules por 40.

Ayestarán, muy bien, é Igueldo, muy mal.

Primera quiniela, á 8: Ganó Tacolo (55 pesetas por duro). Segunda, á 6: Sarasúa (15 pesetas por duro).

Domingo 10.

Cesáreo, Aduna y Melchor contendieron con Tacolo, Ayestarán é Igueldo. Quedaron los primeros en 38 tantos.

Quinielas: Ganaron Urbieta (32 pesetas) y Guerrita (19 pesetas).

Lunes 11.

En saques se llevó Irún el partido. Jugó con Lasa, contra Cesáreo, Olaso é Igueldo, quedando éstos en 45.

Estuvieron bien Irún y Cesáreo.

Quinielas: Igueldo (42,75 pesetas); Ayestarán (23 pesetas).

J.

NOTICIAS.

Quejábanse el lunes en Beti-Jai muchos aficionados, y á nuestro modo de ver con fundamento, del subido precio de las localidades en un partido que bien podía calificarse de tercera ó de cuarta clase.

En Motrico se acaba de reconstruir un magnífico frontón titulado Zarra-Naiz, que significa «Soy Antiguo».

Según hemos oído asegurar, el maestro Beloqui se ha fugado en compañía de sus cestas á la ciudad de Barcelona.

En Eibar se preparan partidos de pelota para las fiestas de San Juan.

Ayer habrán jugado en Durango los hermanos Narciso y Félix Salazar contra Navas y Alí menor.

Las obras del frontón de Valladolid adelantan rápidamente, y creemos que muy pronto se inaugurará con una combinación de primera.

No sabemos por qué causa, pero indudablemente por defecto del correo, no hemos recibido para este número la carta de Barcelona.

Según noticias de Lisboa, se está formando una gran empresa para explotar el pelotarismo en el reino de Portugal.

LA DEJADA.

Una de las múltiples variedades en el juego de pelota es la dejada. Difícil de realizarla constantemente con éxito, es de mucho lucimiento para el jugador, que consigue dos fines: ganar el tanto y cansar al contrario con una carrera inútil.

Aunque alguien crea lo contrario, la dejada tiene su origen en el origen mismo del juego de pelota, y entre los antiguos jugadores de mano estaba á la orden del día. Con el entronizamiento de la cesta ó chistera, siguió verificándose esta jugada, y el maestro Azpiri ha sido también el maestro de la dejada. Hoy Beloqui la prodiga, generalmente con éxito dudoso, pues pierde muchos tantos, y aun partidos, por empeñarse en hacerla: recuerdo aquella famosa tarde de Euskal-Jai, en que, después de brillante lucha, igualaron á 47 Pedrós é Isidro contra Tandil y Román, ganando por fin los primeros. En aquel partido, el de Villabona intentó tres dejadas, dos que fueron faltas y una que engancho Brau y ganó el quince. Pues bien; si aquellos tres tantos perdidos hubiéranse ganado por el bando Beloqui-Tandil, como probablemente sucediera, ¡qué distinto resultado!

La dejada, *en sí*, ¿es tan difícil de llevarla á cabo? Muchos aficionados creen en la afirmativa; pero nada más absurdo.

En primer lugar, todos ó casi todos los pelotaris saben hacerla, y no hay más que verles ensayar para convencerse de ello; hasta los aficionados y *chambones* que nos atamos la cesta por puro entretenimiento, la hemos hecho y ganado algunas veces.

Entonces, ¿en qué consiste—me preguntaréis—que en los partidos que presenciarnos á diario, casi nadie se atreve á intentarla, y sólo Beloqui la realiza? Pues sencillamente en que el de Villabona tiene más sangre fría, más *desahogo*, ó como quiera llamarse, y los demás no se atreven á exponerse á perder un tanto por la posibilidad de conquistarse una ovación; porque, bien examinada, la jugada es muy expuesta: porque es sumamente fácil hacer falta; porque si la engancha el contrario, es casi seguro que remata el tanto, y, por último, porque el que hace dejada, generalmente coge la pelota á placer, y puede rematar el tanto con más seguridad con una larga, cortada ó dos paredes.

B. M. A.

CARTA DE GIJÓN.

Gijón, 11 de Junio de 1894.

Sr. Director de EL PELOTARI:

Ayer domingo, por la mañana, se jugó en este frontón un partido á 40 tantos, en el que lucharon Oyar-

zabal y Luis Bilbao (colorados), contra Mazo y Choria (azules), á sacar los primeros del cuadro 6 $\frac{1}{2}$ y los segundos del 7 $\frac{1}{2}$, obteniendo la victoria estos últimos, pues quedaron en 32 los colorados. Hubo tantos reñi-

dísimos, como el 17 azul, en el que Choria hizo un juego atrás de primera.

Después se efectuó, por primera vez, en esta cancha, una quiniela, en la que tomaron parte Luis Bilbao, Choria, Echeveste, Rioja, Mazo y Oyarzabal, habiéndola ganado Choria, y repartiéndose á 20,25 pesetas por duro.

El público salió muy satisfecho, y no duda que la Empresa repetirá dicho *sport*.

El empresario, D. Ramón Serrano, se encuentra en San Sebastián contratando un cuadro de pelotaris para este frontón, pudiéndose asegurar que en el verano veremos en la cancha de Gijón notabilidades del juego vasco.—Suyo afectísimo,—SIUL.

EL GRAN PARTIDO.

Aquel día, en la reunión que después de comer tenemos siempre en casa del simpático *Mendivil*, me había regalado el famoso jugador americano A..... una magnífica *chistera*, detrás de la cual podía muy bien librarme de la acometida de un Miura.

Terminada la tertulia, porque todo tiene fin en este mundo, marché á mi domicilio de la calle de..... (hay que advertir que, al revés de los poetas, yo no habito en guardilla, sino en un pisito 2.º, con entresuelo, principal, primero, primero A y primero B, todo ello sin ascensor), cesta al hombro, porque en la mano era imposible llevarla á causa de su enorme peso, cerca de 40 kilos, y al llegar á mi casita vi que estaba ya el portal cerrado. Como que habían dado las once hacia ya cuatro horas;

Pero al momento llamé á Fermín,
Que es un sereno muy formal.....

(Música de *La baraja francesa*.)

Y sucedió que, alumbrado por el sereno con la política que requieren tres perros chicos de propina, subí las escaleras, ó escalones, que para todos los gustos hay, y ya iba á tirar del correspondiente llamador, cuando se abrió con estrépito la puerta de mi habitación y apareció, ¿quién dirán ustedes?

Pues sencillamente, mi patrona, natural de Güeñes, pueblo situado próximo á Sodupe (1), *neska sarra* de cerca de sesenta años de edad, regordeta (11 arrobas en bruto), y con un bigote que para sí lo quisiera el más bigotudo de nuestros alabarderos.

Pues, como iba diciendo: apareció en la puerta D.^a Robustiana, que así se llamaba, y se llama aún, para desgracia de sus huéspedes, mi patrona, y me saludó en estos ó parecidos términos:

—¿Dónde anda usted, so pillastre? ¿De dónde viene usted, bandido? Con seguridad que cogiendo alguna turca en compañía de sus amigotes.

—No me pegue usted, D.^a Robustiana—la contesté,—que yo sabré ser bueno, y la prometo que no volveré á venir tarde.

—¿Conque será usted bueno? ¿Y eso va usted á hacerme creer á mí? Bueno. Mañana, y en castigo de esto, no tomará usted chocolate, para que aprenda á venir al toque de oraciones á casa.

Dejé á mi buena D.^a Robustiana que hablara todo cuanto quisiera, y me dispuse, como el más bolo comprenderá, á meterme en mi camita, pensando en que mi patrona tenía razón en reñirme; porque, ¿á qué niño de *veintitrés años* se le ocurre retirarse

Á las tres dadas de la mañana.....?

(Música de *El dúo de La Africana*.)

Á nadie más que á mí.

En estas y las otras, noté que poco á poco, y sin darme cuenta de nada, me había desnudado por completo, y como es muy natural, después de hacer el acostumbrado *Por la señal*..... apagué la luz y me metí en la cama.

El frontón estaba rebosando de una concurrencia brillantísima.

Los palcos semejaban jardines de Valencia por los hermosos ramilletes de bonitas jóvenes que los ocupaban, y ¡cosa rara! todas ellas tenían sus gemelos asestados hacia mí.

Era el primer partido que jugaba, y me había hecho anunciar á son de bombo y platillos, llamándome *Rey de los zagueros*, y por esta causa, ó por la otra, el frontón estaba lleno hasta los topes.

No faltaba allí ninguno de mis numerosos amigos, ávidos de presenciar mi *debut*.

Hasta D.^a Robustiana, mi patrona, se había acomodado allá en los pisos altos, y me arrojaba cada mirada capaz de incendiar en amor sacro al dios Neptuno (el del Prado).

Echada la moneda al aire, correspondió el saque á mis contrarios, y me apunté el primer *quince* de una soberbia *larga*, que me valió una ovación y un pitillo de cuarenta.

Llegamos los dos bandos á 49 iguales, en medio de frenéticas aclamaciones, de lluvia de duros, puros y boinas, y me dispuse á ganar el tanto decisivo.

Restado el saque, por mí, la alcanzó mi contrario y la devolvió. La pelota pasaba; pero yo, corriendo y sin po-

(1) Advierto á mis lectores que, si no saben dónde están estos dos puntos, los busquen en el mapa.

derme casi sostener, llegué al cuadro 17. Allí encesté á *revés-aire*. Salió la pelota disparada como de un cañón, y un ruido de cacharros rotos me despertó sobresaltado.

Doña Robustiana yacía sin conocimiento en el suelo. A su lado el servicio del chocolate, caído, y, como es natural, hecho añicos, y yo vestido de blanco, de pie en mi cama y con la cesta descomunal atada al brazo.

Volvió en sí D.^a Robustiana, y entonces lo comprendí todo.

En mi entusiasmo había cogido el boliche de la cabecera de mi cama, y en el último tanto del partido entraba la

buena señora á darme el chocolate, convencida de que yo no tenía la culpa de retirarme tarde, y la arrimé—soñando—tan fenomenal revés en la boca, que la dejé sin el único colmillo que le quedaba, y que conservaba por ser recuerdo de un teniente de milicianos con quien tuvo relaciones allá por el año 65.

Desde entonces he decidido retirarme de las canchas y continuar al lado de D.^a Robustiana, sufriendo sus *beefsteak* de suela; y retirándome á las tres ó las cuatro de la mañana.

JOSÉ F. DE ALBÍSTUR BERASÁTEGUI.

EL PELOTARI

se vende en París en los siguientes kioskos:

- Núm. 8.—Boulevard Campucines.
 » 18.—Idem des Italiens.
 » 34.—Idem íd.
 » 54.—Idem Poissonniere.
 » 52.—Idem íd.
 » 58.—Idem íd.
 » 145.—Galerie du Théâtre Français.
 » 326.—Rue de Rohan.

Café de Suede, núm. 5, boulevard Montmatre.
 Café Brebant, boulevard Poissonniere.

ADVERTENCIAS.

Las personas que desde la fecha hasta fin de Junio se suscriban por un año á nuestra Revista, recibirán gratis todos los números publicados.

Los señores suscriptores que estén en descubierto con esta Administración pueden satisfacer sus débitos; de lo contrario, no se les remitirá el periódico.

A los señores corresponsales que no satisfagan para el 12 de cada mes sus liquidaciones, no se les enviará más números, y sus nombres serán publicados como insolventes.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto 10 céntimos.—Ídem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza de la Independencia, 8, tercero derecha, de diez á doce de la mañana.

Se necesitan corresponsales.

ACADEMIA VELOCIPÉDICA

Paseo de las Delicias, 32.



LECCIONES

todos los días
de sol á sol.

DEPÓSITO DE VELOCÍPEDOS

de las MEJORES MARCAS INGLESA

Arenal, 15, SANTOS HERMANOS.

EL JUEGO DE PELOTA

Libro indispensable á todos los aficionados.

CONTIENE

Reglas para hacer apuestas con probabilidades de ganar.

Apuestas mutuas.

Conocimientos útiles á todos los aficionados.

Semblanzas de todos los pelotaris.

Bases y tablas para los prorrateos.

De venta en esta Administración. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja.—Precio, 2 pesetas.

Se remiten por correo sin aumento de precio.

LA PELOTA Y LOS PELOTARIS

POR

Don Antonio Peña y Goñi.

OBRA EN DOS TOMOS

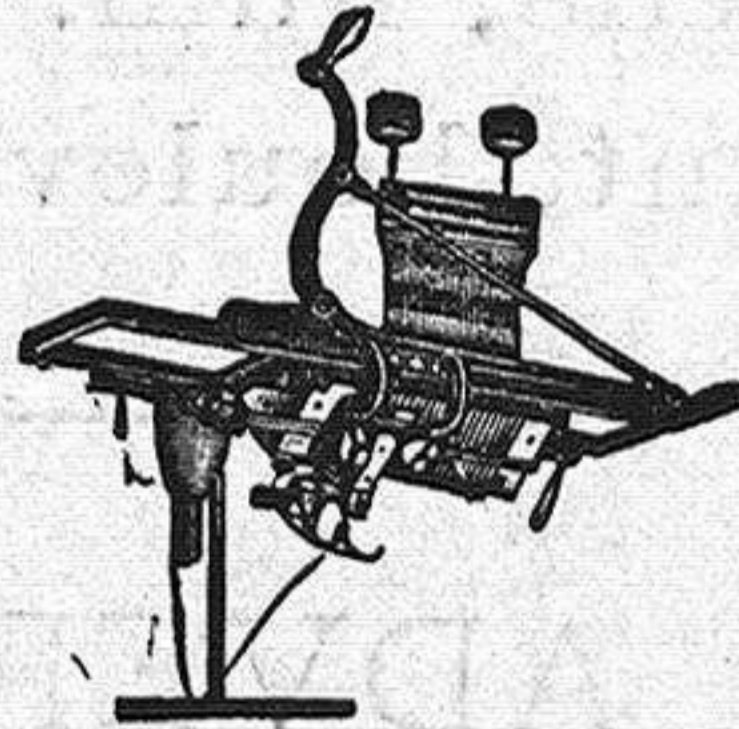
Se vende en esta Administración al precio de 2 pesetas cada tomo. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja. Se envía á provincias franco el porte.

No se desconfíe de la **CURACION**, por antiguo que sea el padecimiento, de las enfermedades **NERVIOSAS** tenidas por incurables, con las Pastillas Antiepilépticas de **OCHOA** (farmacéutico), cuyos prodigiosos resultados son la admiración de enfermos que padecían **LA**

EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS
vulgo MAL DE CORAZON Alferceca y mal de SAN PAU en Cataluña

20 y 30 años.
Para más detalles, se dan prospectos GRATIS. Dique de Alba, 15, MADRID. De venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.

BENABENT Y ARNAU



Máquinas para hacer toda clase de género de punto, como camisetitas, calzoncillos, cubre-corsés, refajos, chalecos de Bayona y otras varias piezas, y medias y calcetines sin costura, desde 275 pesetas en adelante.

Trabajo asegurado al comprador por un año. Enseñanza completa y gratuita en esta casa. Preciados, 50, Madrid, y San Vicente, 122, Valencia.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS
GRAN DEPURATIVO.—UNICAS EN EL CONSUMO

Ventas: Farmacias y Droguerías.

MADRID: 1894.—EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA», PASEO DE SAN VICENTE, 20.